

e

# POLÍTICA

## DIMENSIÓN POLÍTICA DE LOS RESULTADOS ELECTORALES DE MARZO DE 1999.

Carlos Hernández Moreira

### I. INTRODUCCIÓN

La democracia constituye un régimen político de gobierno que se fortalece, como consecuencia y respuesta a la legitimidad y credibilidad de los procesos electorales, del sistema de las fuerzas políticas y del sistema político en forma global; en ese contexto, para tener conciencia sobre la dimensión política de la democracia, se vuelve necesario tener comprensión adecuada sobre los procesos electorales. Al respecto, se puede decir que la esencia de las elecciones, como el factor sustantivo del proceso electoral, estriba en seleccionar entre los candidatos al mejor; sin embargo, esto no debe interpretarse peyorativamente, en el orden del adagio popular que dice, "en el país de los ciegos el tuerto es el rey", sino por sentido contrario, que el elegido es por sus méritos intrínsecos el mejor entre el universo de los competidores. En el mismo sentido pero en otro nivel, la democracia no se puede reducir a los procesos electorales, debido a que las manifestaciones de la misma, además de expresarse en la superestructura política, deben de manifestarse también en la estructura social y en la infraestructura económica.

Sin embargo, dice mucho sobre el grado de evolución y nivel de institucionalización de la democracia, el estado de la estructura orgánica y funcional de los partidos políticos<sup>1</sup>, la legitimidad y credibilidad que tienen en la sociedad, la formulación de ideología que efectúan y su capacidad propositiva, que los hace competitivos en el escenario político nacional<sup>2</sup>.

Por consiguiente, para inferir la dimensión política de los resultados electorales o, dicho de otra forma, las relaciones de poder formal y poder real que empezarán a tener vigencia a partir del uno de junio del presente año, se hace necesario tener en cuenta lo señalado en el párrafo anterior, sin llegar a una apreciación de filosofía política, si-

Doctor en  
Medicina de la  
Universidad de  
El Salvador,  
Maestría en  
Ciencias  
Políticas.  
Director de  
Maestrías de la  
UTEC.

## POLÍTICA

no que circunscribirse al apoyo que proporciona la Teoría del poder, sin menospreciar los aportes de las otras ciencias, que auxilian a la Teoría política, para interpretar en la dimensión adecuada, las causas que promovieron la forma como quedó el escrutinio final de las elecciones presidenciales del 7 de marzo de 1999.

### 1.2 Metodología por emplear.

Para abordar el análisis de la dimensión política de los resultados electorales, se utilizará la metodología que se emplea en la investigación para la planificación estratégica en Ciencias Sociales; específicamente, se empleará el momento explicativo o explicación situacional, que equivale al diagnóstico de la planificación tradicional o normativa.

El momento explicativo se puede sintetizar en el flujograma metodológico, que se presenta en la página No. 4 y que divide la realidad que se analiza en tres niveles<sup>3</sup>, que se explican a continuación:

La Fenoproducción<sup>4</sup>. Corresponde al espacio de la realidad que se analiza, donde ocurren los hechos, acontecen los fenómenos, suceden las acciones y se manifiesta el conflicto. Aquí se ubica el objeto de estudio que, para el presente caso, es: "Dimensión política de los resultados electorales de marzo de 1999". A la derecha del objeto de estudio y debajo de las siglas V.D.P., están una serie de frases enmarcadas en columna hacia abajo, son los vectores definidores del problema (V.D.P.), que ayudan en dos sentidos: Uno. A nivel teórico, permiten conceptualizar qué es el objeto de estudio. Dos. A nivel empírico, expresan las manifestaciones materiales del objeto de estudio en la realidad.

La Fenoestructura<sup>5</sup>. Está ubicada casi en el centro del flujograma; corresponde al espacio de la realidad que se estudia, donde se produce una acumulación de fenómenos que dan origen a unas nuevas estructuras, que se convierten en la explicación inmediata del objeto de estudio. En el presente caso se tienen dos. Uno. El nivel de legitimidad y credibilidad de las fuerzas políticas en el electorado. Dos. La evolución de la legitimidad y desarrollo de la legalidad del sistema electoral.

La Genoestructura<sup>6</sup>. Se ubica a la extrema izquierda del flujograma metodológico y corresponde al espacio de la realidad en estudio, donde se encuentran las causas profundas o estructurales, que dan las normas o leyes, cómo se presentará el objeto de estudio, los vectores que ayudan a conceptualizarlo, las causas inmediatas que lo explican y el contexto general en el cual ocurre, si se trata de un análisis coyuntural, ocurrió si es un estudio de tipo histórico y ocurrirá, si se trata de una apreciación predictiva.

Además de la metodología descrita, para orientar aún más el análisis, se empleará el siguiente sistema de hipótesis:

## POLÍTICA

### 1.2.2 Sistema de hipótesis.

Hipótesis central:

“La dimensión política de los resultados electorales del 7 de marzo de 1999 en el país, es consecuencia y respuesta al nivel de legitimidad y credibilidad de las fuerzas políticas en el electorado, como también a la evolución de la legitimidad y legalidad del sistema político, lo cual está ocurriendo en el contexto general de la prevalencia de estructuras orgánicas y funcionales débilmente democráticas en las fuerzas políticas y además, en el crecimiento de la formación política del electorado salvadoreño”.

Hipótesis secundaria A:

“La votación favorable para cada una de las fuerzas políticas participantes en las elecciones del 7 de marzo de 1999, constituirá un indicativo del nivel de legitimidad y credibilidad de dichos actores en el electorado, que está ocurriendo en el contexto general del crecimiento de la formación política del electorado salvadoreño”.

Hipótesis secundaria B:

“El nivel de las cifras de ausentismo en las elecciones del 7 de marzo de 1999, constituirá un indicativo de legitimidad y desarrollo de la legalidad del sistema político salvadoreño, que está ocurriendo en el contexto general de prevalencia de estructuras orgánicas y funcionales, débilmente democráticas de las fuerzas políticas del país”.

## II. ANTECEDENTES HISTÓRICOS

### 2.1 Resultados de los procesos electorales en el contexto liberal.

Desde que se inició la construcción de las estructuras del Estado Liberal en el país, los procesos electorales constituyeron la forma idónea de conformar aparente legalidad y credibilidad a la democracia formal, que prevaleció hasta fines de la década de los años 70 de la centuria por finalizar. Sin embargo, las elecciones en el contexto señalado, se efectuaron en un escenario político nacional, en el que prevalecieron circunstancias que negaron la vigencia de la democracia y que, empíricamente, se expresaron en: Existencia del partido oficial, imposición, fraude electoral, represión política y, en algunas ocasiones, ocurrió lo insólito: elecciones en las que participaron solamente los candidatos del partido oficial. En otros términos, se trata de hacer notar que la democracia que prevaleció en el contexto histórico señalado, como régimen político de gobierno, por su poca evolución política, tuvo altos niveles de certidumbre en los resultados electorales por esperar. Es decir que, previo a las elecciones y desde el momento mismo en que se seleccionaban los candidatos a los cargos de elección por el partido oficial, se llegaban a considerar como los seguros ganadores, sin la mínima duda.

## POLÍTICA

Cuando los procesos electorales no llegaron a satisfacer la megalomanía de poder de algunos grupos, optaron por instrumentalizar a algunos miembros de la Fuerza Armada, para alterar la ilegítima forma de alternabilidad en el ejercicio de la cúpula del poder político estatal, por la vía de un golpe de Estado.

Por consiguiente, se trata de hacer notar que el acceso al ejercicio del poder formal en el contexto liberal, siempre careció de legitimidad y credibilidad, aunque también siempre tuvo legalidad.

Así las cosas, se puede sostener que ese contexto de democracia formal, cuya praxis política violentó e irrespetó la esencia de la democracia, con gradualidad fue creando las condiciones subjetivas de conciencia, en las cuales las fuerzas políticas adoptaron una praxis sustentada en mantener vigente una estructura orgánica y funcional antidemocrática. Esto generó valores que, en el largo plazo, conformaron una cultura antidemocrática que, al presente, se expresa empíricamente en dos formas:

Una. En las fuerzas políticas de oposición, por medio de expresar un discurso de diagnóstico-denuncia, sin ningún o mínimo contenido propositivo, además de mantener una conducta de oposición a ultranza; es decir, no llegar a constituir una oposición constructiva y desarrollada políticamente, capaz de apreciar lo bueno y positivo de las propuestas de la fuerza política gobernante. La otra, por sentido opuesto, la fuerza política gobernante interpreta las propuestas de la oposición, en el contexto de que, apoyarlas aunque sean constructivas, les hace perder poder y legitimidad ante sus correligionarios y base social de apoyo.

En síntesis, se puede decir que ambos actores señalados han buscado sólo satisfacer intereses de grupos élites o de clase y se han apartado del interés general de la sociedad.

### 2.2. Resultados de los procesos electorales al inicio de la transición.

A partir de la firma de los Acuerdos de Paz, se inició el proceso de transición del autoritarismo hacia el inicio de la conformación de la democracia en sentido positivo. En esta nueva forma de régimen político de gobierno, ocurre que la certidumbre de los resultados de los procesos electorales disminuye y aumenta la certidumbre en el sistema de normas que regulan tales procesos. Por consiguiente, se está planteando que la vigencia de la ley garantiza igualdad de oportunidades y que los resultados dependerán de factores como: la legitimidad, la credibilidad, el "marketing" político, el contenido de la oferta electoral. Esto unido a la capacidad económica de la fuerza política para financiar la campaña electoral. Además, también desempeña un factor determinante la personalidad y reputación de los candidatos, el nivel de educación formal y su trayectoria política, como factores que influyen en orientar la votación tendente a favorecer a determinados candidatos, en detrimento de otros.

## POLÍTICA

34

Unido a lo anterior, se deben tener en cuenta dos condiciones más: Una. Lo que se puede denominar como el voto histórico, conocido popularmente como el voto duro, que se origina en los dirigentes de la fuerza política, los activistas, los militantes y los electores que sienten representado su interés histórico objetivo, en los principios ideológicos que inspiran la praxis de la referida fuerza política por la que tradicionalmente han votado, y que constituye la opción política del grupo familiar. Dos. Lo que se denomina como el voto coyuntural o, en otros términos, el voto blando que son los electores a quienes persuaden en favor de una fuerza política determinada, factores como: el "marketing" político, la calidad de la oferta electoral, el nivel carismático de los candidatos o los resultados positivos de la evaluación de lo que se espera de los candidatos o la valoración positiva o negativa que ha efectuado de los mismos. Aquí, en este tipo de voto, desempeña función importante el voto de castigo o el de premio, hacia una fuerza política determinada.

Por consiguiente, todas las consideraciones señaladas, son lo que puede generar incertidumbre en los resultados electorales. Por sentido opuesto, las encuestas de opinión pública sobre preferencias electorales descubren las preferencias coyunturales de los votantes en relación a una determinada fuerza política, tanto en sentido favorable como desfavorable; pero no se deberán tomar en el sentido de que la sumatoria de varios eventos de encuestas de opinión, pueda llegar a establecer una tendencia histórica de los votantes. Si esto llegara a ocurrir, las encuestas de opinión, más que ser un instrumento de detección de las preferencias electorales, se constituirían en un medio de alienación del electorado. Sin embargo, se puede sostener que el instrumento señalado constituye un medio eficiente para cuantificar el nivel de legitimidad y credibilidad que posee una determinada fuerza política en el electorado.

Así las cosas, en el escenario político nacional, se puede afirmar que en la medida en que se progresa en el proceso de transición hacia la conformación de la democracia, no sólo en la superestructura política, sino también en la estructura social y en la infraestructura económica, la incertidumbre en los resultados de los procesos electorales tenderá a ser mayor; por lo que también se puede establecer que, por sentido opuesto, serán menores las posibilidades del resurgimiento de partidos oficiales, del autoritarismo y de las dictaduras de partido (al estilo del PRI). Sin embargo, este avance en la construcción gradual de la democracia, debe ser acompañado por igual desarrollo democrático interno de las fuerzas políticas, es decir, deberán de democratizar su estructura orgánica, su estructura funcional y los principios ideológicos que orientan la praxis política.

Pasemos a interpretar, desde una apreciación sociopolítica, los resultados del evento electoral del 7 de marzo, además; las causas antropológico-sociales que han incidido en la configuración de los resultados de las elecciones presidenciales señaladas.

### III. DIMENSIÓN POLÍTICA DE LOS RESULTADOS ELECTORALES DE MARZO DE 1999.

Independientemente de la fuerza política que hubiera obtenido el control de la cúpula del poder político estatal, en las elecciones del 7 de marzo de 1999, el contexto en el

## POLÍTICA

que se efectuaron, fue determinado por la evolución que ha venido ocurriendo en la superestructura política, a partir de la firma de los Acuerdos de Paz<sup>4</sup>, evolución que ha venido promoviendo y garantizando la reproducción de las condiciones subjetivas de conciencia adversas al autoritarismo, al fraude electoral, a la imposición y a toda forma de manipulación del electorado. Por consiguiente, el escenario político nacional, parece ser que se ha democratizado en una forma más rápida que los actuales actores políticos y sociales que interactúan en su interior. En una apreciación pasiva de lo señalado, habría que esperar que gradualmente el escenario político tienda a modificar la praxis de las fuerzas políticas, con la finalidad de que sean coherentes con las nuevas condiciones prevaletentes. Por sentido opuesto, una percepción dialéctica del escenario político nacional, nos estaría indicando que la evolución democrática del mismo, es consecuencia y respuesta al desarrollo democrático de los actores políticos y sociales que lo conforman. Además de que tal circunstancia garantizará la superestructura de la evolución del mediano al largo plazo, de la democratización de la estructura social y de la infraestructura económica. Situación que, a la vez, tendería a impulsar a nivel material, condiciones objetivas que potenciarían la reproducción de la democratización de la superestructura.

35

Por contrario sensu, de no ocurrir lo último señalado, se puede afirmar que el proceso democrático es muy frágil y está expuesto a pasar por graves riesgos que, incluso, pueden provocar un estancamiento de la evolución democrática señalada.

En síntesis, se puede decir que en el escenario político nacional, puede presentarse y llegar a tener vigencia una de las dos formas señaladas anteriormente. Uno. El escenario de tipo funcional, en el cual los actores políticos y sociales desempeñan un praxis reactiva a los estímulos generados en el escenario político, es decir, el actor activo es el escenario político nacional y no las fuerzas políticas y sociales. En ese contexto, el riesgo estriba en que, por la falta de evolución de la estructura orgánica, estructura funcional y praxis política hacia expresiones democráticas de las fuerzas políticas, éstas pierden o no tienen capacidad ética de rechazar y/o neutralizar relaciones de poder de tipo autoritario que ejecuta la sociedad política. Dos. El escenario de tipo dialéctico, en el cual, las fuerzas políticas y sociales, por el nivel de desarrollo democrático alcanzado en su estructura orgánica, estructura funcional y praxis, se convierten en los actores protagónicos que orientan la vigencia y reproducción de la democracia en el escenario político nacional; por consiguiente, las fuerzas políticas, por los valores éticos que norman su praxis tanto hacia su interior como a la sociedad, están en capacidad de exigir y que tengan vigencia relaciones de poder de tipo democrático provenientes de la sociedad política.

A partir de las consideraciones anteriores, pasemos a tratar de inferir el tipo de relaciones de poder predominantes que tendrán vigencia en El Salvador del uno de junio en adelante.

## POLÍTICA

### 3.1 Análisis de la votación a favor de la fuerza política gobernante.

Se puede sostener que la fuerza política gobernante empezó a ganar las elecciones presidenciales, desde el momento mismo en que el Licenciado Francisco Flores se presentó como su candidato a la Presidencia de la República. Esto, en alguna forma, se explica en función de circunstancias como las siguientes:

- 1°. El Lic. Francisco Flores logra superar la confrontación por controlar el nombramiento del candidato a presidente, que se venían disputando las dos fracciones poderosas, en las cuales se encuentra dividida la referida fuerza política: la fracción liderada por quien ocupara la cúpula del poder político estatal en la primera administración de dicha fuerza política y la fracción que sigue las indicaciones del actual presidente de la República. Se puede sostener también que el Lic. Flores logró el apoyo de ambas fracciones, evitando el veto de una de ellas o de ambas y convertirse gradualmente en el candidato de consenso de las otras fracciones menores. Esto, a la vez, eliminó las disputas internas que todavía existían y que podían haberse incrementado por la selección del candidato a presidente de la República. En otros términos, el Lic. Francisco Flores materializó el sentimiento que la aparentemente mayoría de los integrantes de dicha fuerza política deseaban: que ninguna de las dos fracciones señaladas volviera a controlar la cúpula del poder político estatal.
- 2°. La fuerza política gobernante, superada la elección del candidato a presidente de la República, se presentó ante el electorado con una imagen de un partido político unido, fuerte y homogéneo. Con la figura de haber trascendido intereses de grupos o argollas que los debilitaban al interior y proyectaban al predominio de mezquinos intereses particulares al exterior. Además, con el objetivo de superar los resultados obtenidos en las elecciones para diputados y concejos municipales de 1997, en las cuales obtuvo el 35.4% de los votos válidos, superando a la fuerza política de la exinsurgencia armada por sólo 2.4 puntos porcentuales<sup>9</sup>.
- 3°. La fuerza política gobernante comenzó la preparación de la campaña electoral, el 21 de septiembre de 1997, con la expresión del presidente del COENA: "La campaña electoral se inicia oficialmente cuatro meses antes de marzo de 1999. Pero la campaña extraoficial se inicia hoy"<sup>10</sup>. El Lic. Francisco Flores inició su campaña electoral en abril de 1998, es decir, seis meses antes de que comenzara la propia fuerza política de la exinsurgencia armada<sup>(10)</sup>. En ese contexto referido, el candidato de la fuerza política gobernante inició su actividad de proselitismo, aglutinando a las dirigencias departamentales a su alrededor, con el propósito de facilitar la conducción y operativización de la campaña electoral.
- 4°. Independientemente de la forma como se operativizó el "marketing" político por la fuerza política señalada, existe el convencimiento de que el

## POLÍTICA

Lic. Flores condujo la campaña electoral en dos concepciones. Una. Evitar que esta fuera un escenario de deslegitimización del adversario. Dos. Abordar con timidez los problemas sociales más sentidos, bajo el esquema ideológico de alianza para el trabajo, alianza para erradicar la pobreza, alianza para reactivar el agro, etc. etc.... En otros términos, hizo ideología históricamente orgánica para justificar y garantizar la reproducción del orden establecido o, por sentido opuesto, se transforma en ideología históricamente necesaria, que cuestiona al orden establecido y llega a promover su modificación. En todo caso, hay que concederle el beneficio de la duda.

37

Sin embargo, esta oferta electoral señalada, por su contenido específico, no se puede interpretar en el sentido de que tenderá a garantizar la vigencia de unas relaciones de poder estrictamente democráticas. En el mejor de los casos, de cumplir el Lic. Flores con la oferta electoral, tenderá a promover las condiciones materiales objetivas para que, en la última mitad de su período presidencial, se empiecen a concretar los beneficios de los nuevos pactos señalados y continúe evolucionando el ejercicio del poder formal y real hacia una mayor expresión democrática de dichas manifestaciones.

En síntesis, se puede decir que el discurso del nuevo pacto que expuso el referido candidato, logró generar ideología que se tradujo en una fe social esperanzadora, que logró persuadir y captar el voto coyuntural y retener el voto histórico de la fuerza política gobernante.

### **3.2 Interpretación de la votación favorable a la fuerza política de la exinsurgencia armada.**

La fuerza política, en la que se convirtió la exinsurgencia armada, posteriormente a la firma de los Acuerdos de Paz, desde su conformación tuvo que afrontar tres tareas prioritarias: Primera. Modificar en sus integrantes las condiciones subjetivas de conciencia, sustentadas en la utilización de la lucha armada como única vía posible de alcanzar el control del poder político estatal. Segunda. Unificar diferentes visiones o interpretaciones del marxismo, como son: la marxista ortodoxa que inspira la praxis de los integrantes del Partido Comunista Salvadoreño (P.C.S.); la visión marxista leninista, en la que se sustentó el extinto Ejército Revolucionario del Pueblo (E.R.P.), que posteriormente, a mediados de la presente década, fue acusado de revisionista; la lectura estalinista del Marxismo, que efectuaron las Fuerzas Populares de Liberación (F.P.L.), en la inspiración de su praxis; la visión castrista del Marxismo que emplearon los miembros de la Resistencia Nacional (R.N.), y por último, la interpretación maoísta del Marxismo que utilizaron los integrantes del Partido Revolucionario de los Trabajadores Centroamericanos (P.R.T.C.)<sup>11</sup>. Tercera. La conformación de una nueva condición subjetiva de conciencia en los integrantes de la fuerza política referida, consistente en que, para ser de izquierda, no necesariamente hay que ser marxista<sup>12</sup>.

## POLÍTICA

En relación a la primera condición señalada, han sido las condiciones prevalentes a nivel interno promovidas por el Nuevo Orden del Sistema Internacional, las que han venido induciendo la ilegitimidad de la lucha armada para alcanzar el control del poder político estatal.

En cuanto se refiere a la unificación de una visión del Marxismo, las interpretaciones dogmáticas y sectarias del mismo, sustentadas en una educación informal del mismo, la fuerza política señalada, no lo ha logrado y, aunque lo hubieran realizado, el Marxismo ha dejado de tener vigencia como paradigma para organizar la sociedad y la producción. Además, esta falta de unificación de visión del marxismo, unido a factores como la megalomanía de poder, ha provocado división y rupturas dramáticas entre las fracciones señaladas y al interior de las mismas.

En cuanto se refiere a pertenecer o conformar una posición política-ideológica de izquierda no marxista, esto pareciera algo utópico o, dicho en otros términos, como pedirle peras al olmo. Es decir, parece ser que la izquierda salvadoreña, materializada en la fuerza política de la exinsurgencia armada, carece de capacidad para reconvertirse y conformar la Nueva Izquierda.

Así, sintéticamente expuestas las condiciones prevalentes en la fuerza política aludida, a nivel de antecedentes históricos e inmediatos previos al inicio del proceso electoral, éstos, unidos a otros componentes como el complejo proceso para seleccionar a los candidatos a la Presidencia y Vicepresidencia de la República, terminaron en generar, a nivel del electorado, la percepción siguiente:

- 1º. La pugna interna entre los marxistas ortodoxos y los estalinistas por imponer sus respectivos candidatos, provocó un proceso largo y complejo de elecciones primarias que, al final de las mismas, terminó no sólo en un serio desgaste interno, sino que al exterior proyectó en el electorado, la imagen de un partido débil, dividido y controlado por la fracción menos culta de los estalinistas<sup>13</sup>, que trataban de aparentar ser progresistas, moderados y hasta quizás socialdemócratas.
- 2º. Esa falta de aparente especificidad ideológica de los candidatos y de la fuerza política, para orientar la praxis en el proceso electoral, terminó por generar incertidumbre en su base social de apoyo, expectativas negativas en sus simpatizantes y confusión en el electorado potencialmente favorable a sus intereses.
- 3º. En el mismo orden pero en otro nivel, la alianza táctica que efectuó con la fuerza política surgida de la disidencia de la Democracia Cristiana, se puede sostener que aportó muy poco al objetivo perseguido y que los beneficios los capitalizó la pequeña fuerza política, al sortear el peligro de la desaparición, por la incertidumbre de no obtener el mínimo requerido del 3% de los votos válidos escrutados en las elecciones presidenciales.

## POLÍTICA

- 4°. Otro factor que influyó negativamente en la votación recibida por la fuerza política de la exinsurgencia armada, se considera el inicio tardío de la campaña electoral, además del contenido populista de la misma, al utilizar planteamientos voluntaristas como la condonación de la deuda agraria y la promesa de reducir el Impuesto al Valor Agregado. A esto se le agrega también la administración que ha efectuado el concejo municipal de la ciudad capital que, en su afán de ordenar y recuperar el centro histórico de San Salvador, cayó en represión policíaca contra vendedores ambulantes.
- 5°. También otro factor que influyó decisivamente a nivel del sector social de ingresos medios, profesionales a nivel no académico y académico, se considera que fue el bajo nivel de educación formal de los candidatos. En este contexto, el sector social referido los llegó a considerar como una afrenta a la inteligencia y una burla a la sociedad en general y a la intelectualidad en particular.

39

En síntesis, se puede sostener que los errores estratégicos y tácticos que cometió la conducción de la fuerza política de la exinsurgencia armada, que fueron desde los señalados hasta la ausencia de una estrategia de "marketing" político, como lo indican los yerros cometidos, hasta llegar a manejar una concepción militarista en la designación y selección de los candidatos señalados. Por consiguiente, se puede afirmar que los aportes que hizo el actor político referido en este proceso electoral comentado, en cuanto se refiere a promover la vigencia y reproducción de unas relaciones sociales de poder democráticas, han sido insignificantes por no decir nulas y que, lo más grave a nivel de pecado histórico y social, fue que le facilitó y sirvió con bandeja de plata el triunfo electoral, a la fuerza política gobernante, mucho antes de que empezara el proceso electoral; todo por querer hacer prevalecer sobre el interés social, mezquinos intereses de megalomanía de poder del grupo de los menos evolucionados a nivel intelectual de sus dirigentes.

### 3.3. Apreciación de la votación favorable a las restantes fuerzas políticas.

Los niveles de votación favorables para las restantes fuerzas políticas, ya habían sido señalados con niveles de certidumbre por las encuestas de CIOPS- (de la Universidad Tecnológica de El Salvador, UTEC), del IUDOP (de la Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas", UCA) y de la empresa G.A.L.L.U.P.

Sin embargo, a nivel específico de cada una de las fuerzas políticas pequeñas, tanto en las preferencias electorales detectadas por las encuestas, como en los votos obtenidos, se puede inferir lo siguiente:

- 1°. En relación a la fuerza política PUNTO, la votación a su favor apenas alcanzó el 0.39% de los votos válidos emitidos y en números absolutos llegó a los 4.418 votos<sup>14</sup>. Esta fuerza política, desconocida para la mayoría

## POLÍTICA

del electorado, con una dirigencia carente de liderazgo y especialmente de carismas, parece ser que incidió negativamente en ella la falta de recursos de capital humano y financiero para poder conformar una estrategia de "marketing" político y especialmente de generar ideología, independientemente de que ésta fuera históricamente orgánica o históricamente necesaria en su oferta electoral, manejando un discurso que, en el mejor de los casos, la retórica llegó a exponer una ideología arbitraria, situación que en alguna medida contribuye a explicar el bajo nivel de votación que obtuvo. Es decir, lo anterior unido a la imagen de sus candidatos, poco convincente y atractiva para el electorado, no logró generar legitimidad y credibilidad en los votantes.

40

- 2º. En cuanto se refiere a la fuerza política que debiera de inspirar su praxis en los principios de la doctrina social de la Iglesia Católica, que además controló la cúpula del poder político estatal hasta el último de mayo de 1989, el bajo nivel de votación que obtuvo, apenas el 5.70% de los votos válidos emitidos<sup>15</sup>, se puede inferir que se explican en función de las circunstancias siguientes:
- a. El acelerado proceso de descomposición interna, generado por la lucha de fracciones por controlar la estructura orgánica y funcional del partido, disputa que ha sido más intensa por controlar la secretaría general del partido entre los que se denomina; "Nueva clase política" y "Vieja Guardia".
  - b. La cuestionada figura del actual Secretario General, sobre quien existen serias acusaciones de corrupción y otros actos delictivos.
  - c. También la cuestionada figura del candidato al cargo de Presidente que llevaron, sobre quien existen serias acusaciones de la Comisión de la Verdad, relacionadas a la destrucción de pruebas en el homicidio de los Padres Jesuitas de la UCA.
  - d. Además de que, lejos de generar una oferta electoral sustentada en un discurso, cuya retórica respondiera a un planteamiento de ideología históricamente orgánica o ideología históricamente necesaria, sus planteamientos se limitaron a tratar de relacionar y vincular hechos de corrupción y defraudación de la economía pública, con el candidato de la fuerza política gobernante.

En síntesis, se puede decir que no lograron generar, tanto sus candidatos, dirigentes y el discurso político que expresaron, legitimidad y credibilidad en el electorado. Por lo que si dicha fuerza política no supera las causas que generaron la expresión fenomenológica señalada, se puede prever su extinción al no alcanzar el 3% de los votos emitidos en las próximas elecciones para diputados y concejos municipales. Esta extinción podría acelerarse, si la Organización Demócrata Cristiana, ODCA, para América Latina, decide qui-

## POLÍTICA

tarle a la fuerza política aludida, el reconocimiento como su representante en El Salvador.

En relación a la fuerza política, que estuvo controlando la cúpula del poder político estatal hasta el 15 de octubre de 1979, se pueden hacer las reflexiones siguientes:

- a. La incorporación de algunos disidentes de la fuerza política gobernante, que se desempeñaban como diputados propietarios y/o suplentes en el PARLACEN o en la Asamblea Legislativa, por el carisma y liderazgo que ejercían en sectores ultraconservadores como los denominados “Maneques”; además, por la dinámica que impulsieron a la campaña electoral a nivel personal, le facilitó llegar a obtener una votación, en las elecciones de 1997, que llegó al 8.7% de los votos válidos escrutados(16). Sin embargo, para estas elecciones de marzo de 1999, cuando ya se había producido una ruptura entre algunos de los parlamentarios referidos con los dirigentes del PCN, a quienes se les puede denominar con propiedad como artífices del subterfugio, de la negociación separada de la ética, del trinquete y de la corrupción, los resultados electorales obtenidos por la fuerza política aludida, apenas alcanzaron a sobrevivir llegando a 13.8% de los votos válidos emitidos.
  - b. A lo expuesto se le debe agregar que los candidatos que presentó, carecieron de capacidad de liderazgo y carisma, además de que uno de ellos ha estado siendo acusado en haber encubierto millonarias defraudaciones al Estado.
  - c. También influyó en la baja captación de votos, la carencia de una oferta electoral técnicamente formulada y políticamente viable. Esto no ocurrió por descuido, sino debido que ha sido una fuerza política que ha parasitado en la fuerza política gobernante, por razones económicas y migajas de poder formal, como condición de prestar apoyo a nivel parlamentario a las iniciativas de ley del Órgano Ejecutivo. Por consiguiente, se puede sostener que su estrategia nunca ha consistido en llegar a ser gobierno, sino que satisfacer intereses personales, trascendiendo los legítimos que concede el trabajo honesto, a partir de controlar posiciones en las instituciones de la sociedad política (aparato burocrático estatal).
  - d. Sin embargo, el electorado parece ser que ha llegado a formar conciencia de lo señalado, en relación a la forma de praxis política de los dirigentes de la fuerza política aludida, siendo éste el principal factor que explica mayormente el fracaso electoral y la casi inevitable extinción, en el evento electoral del año 2000, de esta fuerza política.
- 4º. Respecto a la fuerza política que parece ser que inspira su praxis en los principios del socialcristianismo y social democracia, llegó a convertirse en la tercera fuerza política, constituida esencialmente por la Convergen-

## POLÍTICA

cia Democrática y una serie de micropartidos políticos, unos en extinción y otros todavía en formación. El nivel de votación favorable que obtuvo fue del 7.44% de los votos válidos escrutados<sup>7</sup>. Este resultado se puede explicar en base de las reflexiones siguientes:

- a. El líder histórico de la señalada fuerza política ha venido siendo un actor político protagónico en la vida nacional, desde la década de los años 70; en los años 80 se desempeñó como dirigente del extinto Frente Democrático Revolucionario (FDR) y actualmente como el líder no sólo carismático, sino por su capacidad intelectual y de conducción política, le han generado niveles de legitimidad y credibilidad en el electorado.
- b. Sin embargo, es muy prematuro hacer inferencias sobre sus perspectivas para las elecciones para diputados y concejos municipales del año 2000. Esto en función de que parece ser que buena parte de los votos que obtuvo el CDU, provienen de los que no votaron por la fuerza política de la exinsurgencia armada, pero que también no votarían por ninguna de las otras fuerzas políticas de tendencia ideológica de derecha; por consiguiente, la fuerza política que, en alguna medida, tendía a satisfacer su opción política de izquierda, parecía ser el CDU.
- c. Pero, como consecuencia de que el escenario político tiende a derechizarse, como resultado del debilitamiento de la izquierda, lo adecuado para que se continúe evolucionando positivamente en la democratización de las estructuras del Estado, sería que el CDU continúe creciendo y consolidándose como una fuerza política de centro izquierda, es decir, una fuerza política de izquierda moderada, que actúe en el contexto del Estado de Derecho, y que formule ideología históricamente social. En otros términos, que se convierta en la Nueva Izquierda en El Salvador.
- d. En síntesis, se puede decir que el CDU, si sabe hacer un adecuado “marketing” político en el proceso electoral del año 2000, puede llegar a controlar una mayor cuota de poder formal a nivel parlamentario y de concejos municipales.
- 5°. En cuanto se refiere a la fuerza política, cuya oferta política la sustenta en la amistad, por medio del eslogan: “venga esa mano” y, además en denunciar en forma velada unas veces y de manera explícita en otras a la política gubernamental, a pesar de haber comenzado su campaña electoral mucho antes que todos los partidos políticos y de la persistencia de sus mensajes en el contexto señalado, no logró generar la legitimidad e infundir credibilidad en el electorado.

Otro factor que influyó negativamente en la baja votación que obtuvo, fue que el electorado no pudo identificar con precisión los principios ideológicos que inspiraron su praxis política, situación que se ha vuelto importante por el alto nivel de educación política informal, que han llegado a tener la

## POLÍTICA

sociedad salvadoreña y el electorado en particular, después de haber pasado más de una década de confrontación político-militar.

Por consiguiente, se puede afirmar que una fuerza política que carece de principios ideológicos que inspiren su praxis política, no podrá generar ideología y estará expuesta a extinguirse en el corto plazo, como ha sucedido en el caso comentado.

### 4.3 Interpretación de las cifras del ausentismo.

Quando una sociedad se encuentra en el contexto de una crisis orgánica de hegemonía, como ocurrió en nuestro país, desde fines de la década de los años 70 hasta principio del presente decenio, las fuerzas políticas desempeñan una función protagónica en la conducción no sólo del bloque histórico, sino también de la confrontación por el control del ejercicio del poder formal, porque quien lo llega a ejercer, se encuentra en la posición privilegiada de conducir al Estado desde la sociedad política. Sin embargo, superada la crisis orgánica de hegemonía, la conducción del Estado (bloque histórico), se efectúa desde la sociedad civil y la fuerza o fuerzas políticas que controlan la sociedad política, administran el ejercicio de la hegemonía, que formulan las fuerzas sociales desde la sociedad civil.

En otros términos, se trata de establecer y decir que, superada la crisis, las fuerzas políticas pierden protagonismo y son las fuerzas sociales las que toman el protagonismo.

Esto es lo que, en alguna medida, subyace en el fondo de las reflexiones que se plantean, para tratar de explicar las cifras del ausentismo, que supera el 50% de los electores inscritos en el padrón electoral<sup>18</sup>. Reflexiones que se pueden sintetizar así:

- a. El sistema de partidos en El Salvador está pasando por una crisis<sup>19</sup> que compromete, tanto su estructura orgánica, como su estructura funcional y la praxis que impulsa, además, esta crisis se incrementa y dramatiza debido a una pérdida de especificidad ideológica en unos casos y en otros, a la ausencia de principios que orienten la praxis política; situación que los conduce a formular planteamientos, que no corresponden a un discurso propio de una concepción de ideología históricamente orgánica, de ideología históricamente necesaria o, mucho menos, de ideología históricamente social, cayendo en una retórica propia de la ideología arbitraria. Esto, en forma gradual, ha venido estimulando en el electorado un sentimiento de frustración, que se expresa en pérdida de legitimidad y credibilidad de los partidos políticos, lo que empíricamente se traduce en ausentismo en las votaciones y, en menor proporción, en abstencionismo al asistir a votar.
- b. Otro factor que se debe considerar como elemento que contribuye a ex-

## POLÍTICA

plicar el ausentismo en las votaciones, en alguna medida, lo constituye el hecho de la imagen y concepción peyorativa, que la sociedad en general maneja de los políticos y de la política. Esto, se debe a que muchos políticos o la mayoría de ellos han sido señalados y acusados de actos de corrupción y de tráfico de influencias. Muchos de ellos o la mayoría carecen de formación académica y específicamente en Ciencias Políticas; sin embargo, esto no lo reconocen e incluso han llegado a creer que tener como *modus vivendi* la política, los coloca en una posición privilegiada por encima del conocimiento científico. Esto ha provocado en el electorado, ubicado en el sector social de clase media, aversión y rechazo a la política y a los políticos.

- 44
- c. Otro elemento que contribuye a explicar el ausentismo electoral lo constituyen, las frecuentes pugnas internas entre los grupos o argollas de poder, por acceder o mantenerse en el control de las decisiones al interior de la fuerza política, situación que, al trascender al público, se proyecta en deterioro de la imagen de los políticos y, la política se presenta como una praxis que se materializa en el arte de la intriga, el subterfugio, la corrupción, el enriquecimiento ilícito y contra todo valor ético, alcanzando su máxima expresión en la frase que "En política no existen amigos ni enemigos, sólo existen intereses".

Por consiguiente, se puede aseverar que el ausentismo en las votaciones se podrá superar, en la medida en que las fuerzas políticas y los políticos empiecen a trascender la imagen peyorativa, que el electorado y la sociedad en general manejan de ellos y de los partidos políticos.

## VI. REFLEXIONES

### 4.1 Contrastación de la validez del sistema de hipótesis.

A nivel del discurso, tanto de los antecedentes históricos, como de la dimensión política de los resultados electorales del 7 de marzo de 1999, se ha venido contrastando la validez de la hipótesis central y de las hipótesis secundarias. En ese orden de ideas, se puede sostener que los resultados electorales del 7 de marzo reflejan en mayor medida aspectos como:

El nivel de legitimidad que posee cada una de las fuerzas políticas que participaron en las elecciones; en un segundo momento, a partir de los resultados se puede inferir el nivel de credibilidad con que cuenta en el electorado cada una de las fuerzas políticas que participaron en las elecciones señaladas.

También, a partir de estos resultados, se puede inferir que son consecuencia y respuesta de la vigencia de una estructura orgánica al interior de las fuerzas políticas, que no responden totalmente a principios democráticos; en igual sentido se puede argumentar de la estructura funcional y praxis de los referidos actores.

## POLÍTICA

En ese contexto se puede llegar a inferir que las fuerzas políticas se encuentran desarticuladas o no están cumpliendo con su función de intermediación, entre la sociedad política y la sociedad civil. Es decir, que no están conformando el punto de equilibrio que debe mediatizar entre las demandas de la sociedad civil y la oferta, que está en capacidad de otorgar la sociedad política. Esto debido a que la mayoría de las fuerzas políticas han perdido su especificidad ideológica o, en el peor de los casos, carecen de principios que orienten su praxis, razón suficiente para explicar su baja o nula capacidad para formular ideología capaz de concentrar en dicho discurso el equivalente a una fe esperanzadora de la sociedad, capaz de persuadir al electorado a su favor. Todo lo anterior se dramatiza aún más porque, en sentido inverso a la poca evolución democrática de la estructura y praxis de los partidos políticos, el electorado y la sociedad en general, han logrado conformar una cultura de mocrática, que les permite tener criterios para evaluar a las fuerzas políticas y discernir quién está haciendo una oferta electoral creíble. Por consiguiente, los partidos políticos nunca han sido y están perdiendo la oportunidad de convertirse en intelectuales orgánicos colectivos, situación que, de llegar a alcanzarla, estarían garantizando la vigencia y reproducción de la democracia; por sentido opuesto, están conformando aceleradamente las condiciones subjetivas de conciencia a nivel social de su extinción.

45

### 4.2 Análisis de escenarios.

Tiene por objeto evaluar hasta qué nivel se pueda avanzar en la democratización de las relaciones de poder, a partir de los resultados electorales; en ese sentido, se procederá a tratar de dar respuesta a las interrogantes siguientes:

#### 4.2.1 ¿Quiénes se beneficiarán con la democratización de las relaciones de poder a partir de los resultados electorales de marzo?

La respuesta se puede ubicar en dos sentidos. Uno. Si los resultados de las elecciones comentadas influirán positivamente en tender a promover la democratización de las relaciones de poder formal. Dos. Qué actores sociales y políticos obtendrán el beneficio de dichas relaciones.

Con respecto al primer nivel de respuesta de la pregunta, se puede sostener que las relaciones de poder, que se generan desde la sociedad política, se expresan y tienen vigencia en el contexto del poder formal que, además, se ejercen orientadas a administrar la hegemonía que se formula desde el poder real. Por consiguiente, el poder formal posee una autonomía relativa y a la vez en relación al poder real; en este orden de cosas, se puede inferir que las relaciones de poder formal tenderán a democratizarse, si la sociedad política y específicamente la cúpula del poder político estatal, se convierten en intelectual orgánico colectivo y comienzan a producir ideología históricamente social, que es precisamente la ideología que promueve la realización del interés histórico objetivo de ambas clases. En este mismo contexto, al avanzar en la vigencia de la democratización de las relaciones de poder, se estaría promoviendo también evolucionar positivamente en la vigencia del ejercicio

## POLÍTICA

de la hegemonía por dirección. Así las cosas, se estaría promoviendo desde la superestructura ideológica política, por medio del régimen político de gobierno, a la democratización de las relaciones sociales de producción (infraestructura económica) y de las relaciones sociales (estructura social). Por lo que se podría decir que a la entrante administración del Órgano Ejecutivo, le recaería el honor histórico de poder iniciar la democratización de las relaciones de poder, si cumple con lo planteado en las líneas anteriores.

En relación al segundo nivel de la interrogante, sobre los actores sociales y políticos que se beneficiaran con la democratización de las relaciones de poder, se puede sostener que el beneficio será a nivel general, tanto para los actores de la sociedad civil como para los de la sociedad política, situación, que del mediano al largo plazo, tenderá a influir positivamente en generar en forma gradual, tanto las condiciones subjetivas de conciencia, como las condiciones objetivas materiales para la gobernabilidad por dirección.

### 4.2.2 ¿Quiénes pagarán los costos con la democratización de las relaciones de poder, a partir de los resultados electorales de marzo?

Al respecto se puede decir que, si la administración que inicia su gestión gubernamental el uno de junio próximo, pone en ejecución las acciones tendientes a convertirse en un intelectual orgánico colectivo, en el sentido de promover la democratización de las relaciones de poder, las fuerzas sociales que cargarán con los costos, serán aquellas que han obtenido rentabilidad económica, social y política, a expensas de mantener vigentes relaciones de poder en el contexto del autoritarismo. Por el mismo sentido, pero en otro nivel, relacionado con las fuerzas políticas, se puede decir que estos actores ya están pagando dichos costos y que estos empíricamente se traducen en pérdida de legitimidad y credibilidad en el electorado, además de estar aproximándose a la extinción de tales actores en el escenario político nacional.

Sin embargo, las relaciones de poder a nivel autoritario que han promovido con su praxis, han influido negativamente en reproducir una imagen peyorativa de los políticos, de la política y del sistema político en general. Sin embargo, se puede inferir que el electorado tiende a premiar o a castigar con el voto a las fuerzas políticas, después de las valoraciones que efectúa de acuerdo a la praxis que ejecutan.

### 4.2.3 ¿Cuál es la necesidad que existe de que se democratizen las relaciones de poder, a partir de los resultados electorales de marzo?

Al respecto se puede decir lo siguiente: el Nuevo Orden Interno que ha empezado a vivir el país después de la firma de los Acuerdos de Paz, en coherencia con el Nuevo Orden Internacional vigente, coincide en rechazar el autoritarismo como forma de expresión de poder. En este sentido, se puede sostener que en ambas cumbres presidenciales, la del 11 y 12 de diciembre de 1994 en Miami, Florida, EUA y la del 17 y 18 de abril de 1998, en Santiago de Chile, los mandatarios de América Latina y el Presidente de los

## POLÍTICA

E.U.A., se han comprometido a impulsar el libre mercado, como principio orientador de la organización de la producción y distribución de bienes y servicios. Así también la vigencia de la democracia, como norma reguladora de las relaciones de poder a nivel político, social y económico.

Por consiguiente, se puede decir que existe un compromiso internacional relativo a la democratización de las relaciones de poder, que es potenciado por el compromiso de cumplir con lo establecido en los Acuerdos de Paz, que se concertaron orientados a superar el autoritarismo de los regímenes políticos de gobierno, que tuvieron vigencia en el contexto de la democracia formal. Por lo que existen presiones internas e internacionales orientadas a erradicar las prácticas de poder autoritarias. En este contexto, si el Órgano Ejecutivo que se conforme a partir del uno de junio, no impulsa su praxis en el sentido de democratizar las relaciones de poder formal, puede empezar a perder legitimidad y pondría en riesgo la credibilidad de la fuerza política que representa para futuros eventos electorales, especialmente las elecciones para concejos municipales y diputados del año 2000.

47

### 4.2.4 ¿Cuál es la posibilidad que existe de democratizar las relaciones de poder a partir de los resultados electorales de marzo?

En este sentido, se puede reflexionar en el orden de que existen condiciones subjetivas de conciencia, tanto a nivel interno como a nivel internacional, favorables para la promoción y vigencia de la democratización de las relaciones de poder. Esto no se debe de interpretar como que tal circunstancia existe como criterio aceptado por todas las fuerzas políticas y sociales. Al respecto, los más conservadores de los referidos actores, en alguna forma, se oponen a la vigencia de la democracia, como régimen político de gobierno, debido a que esto conducirá, del corto al mediano plazo a la extinción de las condiciones objetivas materiales, creadas a partir de la vigencia de relaciones de poder autoritarias, que les facilitó obtener rentabilidad económica y obtenciones de otros beneficios a nivel social y político que, en el largo plazo han incidido negativamente en la credibilidad y legitimidad del sistema político y sus actores.

Así las cosas, se puede reflexionar en el orden de que la fuerza política que administrará la hegemonía en los próximos cinco años, podría generar un flexo en la historia política del país, al impulsar la conformación de las condiciones materiales objetivas para la vigencia de la democracia, a partir de la democratización de las relaciones de poder. En síntesis, se puede decir que la democratización de las relaciones de poder, ha dejado de ser una posibilidad y constituye una exigencia de la sociedad nacional y cuenta con el apoyo de los principales actores del Sistema Internacional para su vigencia y reproducción. Por consiguiente, su existencia práctica trasciende el nivel de la posibilidad y cada vez existe mayor presión para la democratización de las relaciones de poder.

## POLÍTICA

### 4.3 Reflexiones.

Las fuerzas políticas, si desean aumentar sus niveles de legitimidad y credibilidad en el electorado salvadoreño, tendrán que reflexionar en los aspectos siguientes:

- 1°. Democratizar su estructura orgánica, en el sentido de erradicar de su interior los grupos cerrados de poder, que bloquean el surgimiento de nuevos dirigentes y el sano ascenso de otros. Esto ha impedido la actualización de las fuerzas políticas y ha propiciado la existencia de líderes históricos al interior de todas las fuerzas políticas y sociales en el país.
- 2°. Lo anterior ha promovido que algunos personajes incultos han hecho de la política un "*modus vivendi*", que ha bloqueado el desarrollo y amenaza seriamente la reproducción de los partidos políticos. En ese contexto se puede señalar que hay parlamentarios que ocupan el referido cargo desde hace aproximadamente dos décadas; otros se han venido desenvolviendo en dichos puestos desde la década de los años setenta. En este mismo orden, los novatos de la señalada élite están apenas en su segundo período.
- 3°. Los partidos políticos deberán de erradicar su estructura funcional separada de los valores y principios democráticos, porque la praxis que se expresa empíricamente por medio del nepotismo y la existencia de argollas de poder, ha impedido y obstaculizado la vigencia de una praxis democrática interna, lo cual externamente se manifiesta en mantener vigente el autoritarismo y rechazar la democratización de las relaciones de poder.
- 4°. Si las fuerzas políticas logran ejecutar lo expuesto en los numerales precedentes, se democratizarán a su interior. Esto les dará solvencia y ética política para poder proponer y exigir la vigencia de la democratización de las relaciones de poder. Por sentido opuesto, si las fuerzas políticas no se proponen la meta de reconvertirse, dejando en el pasado las estructuras orgánicas, estructura funcional y praxis, separadas de la democracia, tenderán a perder legitimidad y credibilidad, poniendo en grave riesgo su reproducción y vigencia, pero lo más grave sería que continuarían poniendo en peligro la legitimidad del sistema político.

Por lo tanto, la tarea que tendrán que afrontar los partidos políticos, se ubica en la disyuntiva, o impulsan su reingeniería para subsistir o continúan con la actual praxis que ejecutan, lo que podría equivaler a que se hagan el hara kiri y sucumbir en el escenario político nacional.

**POLÍTICA**

**NOTAS:**

1. Hernández Moreira, Carlos : "Crisis de las fuerzas políticas". Entorno. Revista de la Universidad Tecnológica de El Salvador. No. VII. Octubre de 1998. San Salvador, El Salvador, C.A. Págs. 17 a 28.
2. Hernández Moreira, Carlos: Ibídem anterior. Págs. 19 a 24.
3. Matus, Carlos: "Planificación, libertad y conflicto". Publicación del Instituto Venezolano de Planificación, IVEPLAN. Caracas, Venezuela, 1985. Págs. 47 a 84.
4. Matus, Carlos: Ibídem anterior. Pág. 50.
5. Matus, Carlos: Opus citatum No. 3. Págs. 50 a 53.
6. Matus, Carlos: Opus citatum No. 3. Págs. 53 a 56.
7. GOES-FMLN: "Los Acuerdos de Paz". Estudios Centroamericanos, ECA. Publicación de la Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas". No. 519-520, Enero-febrero de 1992. San Salvador, El Salvador C.A. Págs. 103 a 151.
8. Hernández Moreira, Carlos : Opus citatum No. 1. Pág. 21. Cuadro No. 1.
9. Currllin, Sara y Bosco, Juan: "¿Por qué ganó ARENA?". *El Diario de Hoy* No. 21, 663. San Salvador, El Salvador, C.A. Marzo 8 de 1999. Pág. 11.
10. Currllin, Sara y Bosco, Suan: Ibídem anterior.
11. Hernández Moreira, Carlos: "Derechización del escenario político nacional". El Salvador, boletín de análisis información. Publicación del Centro de Investigación y Acción Social. CINAS. No. 28. Enero-febrero de 1993. San Salvador, El Salvador, C.A. Págs. 11 a 30.
12. Díaz Salazar, Rafael: "Refundación de la izquierda y cristianismo". Cuadernos Fe y Secularidad. Sal Terrae. No. 12. Madrid, España. 1990. Págs. 5 a 18.
13. Arias Gómez, Jorge: "Sin pelos en la lengua". *Co-Latino*. San Salvador, El Salvador, C.A. Noviembre 10 de 1998. Pág. 14.
14. *El Diario de Hoy*: "Elecciones 99". No. 21 664. San Salvador, El Salvador, C.A. Marzo 9 de 1999. Págs. 1 y 8.
15. *El Diario de Hoy*: Ibídem anterior. Pág. 1.
16. Hernández Moreira, Carlos: Opus citatum. No. 1. Pág. 21. Cuadro No. 1.
17. *El Diario de Hoy*: Opus citatum. No. 14. Pág. 1.
18. *El Diario de Hoy*:: "Triunfó la apatía y la abstención". No. 21, 663. San Salvador, El Salvador, C.A. Marzo 8 de 1999. Pág. 7.
19. Hernández Moreira, Carlos: Opus citatum. No. 1. Págs. 17 a 28.